

## RODRIGO VILLEGAS, HISTORIADOR DE IMBABURA

Rodrigo Villegas Domínguez, destacado exponente de la identidad de Imbabura, murió en el año 2007. Fue abogado y maestro de profesión e historiador de vocación. Escribió varias de las obras claves para el estudio de la identidad de la provincia. Nació en Atuntaqui en 1918, cuando todavía era parroquia del cantón Ibarra. Realizó sus estudios en la Escuela 24 de Mayo de Atuntaqui, los secundarios en los Colegios Juan Montalvo y Abraham Lincoln de Quito. Los superiores en la Universidad Central. En la Facultad de Filosofía y Letras se graduó de Licenciado en Filosofía y Letras, especialización de Historia y Geografía; en la de Jurisprudencia obtuvo los títulos de Licenciado en Ciencias Políticas y Sociales; Doctor en Jurisprudencia y Abogado.

Los años de formación de Villegas fueron de agitación social e intelectual. El Normal Juan Montalvo y, sobre todo, la Universidad Central estaban en sus mejores momentos. Se conjugaban, entonces, un nivel académico elevado junto con preocupaciones sociales profundas y gran apertura a la discusión y la circulación de nuevas ideas. Fue alumno de maestros como Alfredo Pérez Guerrero y de notables juristas e historiadores.

Ya graduado se instaló en Ibarra, donde llevó adelante una exitosa práctica profesional. Fue Secretario de la Corte Superior de Justicia de Ibarra, Juez de lo Civil, y varios años conjuez de la Primera Sala de la Corte Superior. Por largos años se dedicó al ejercicio libre de su profesión. Fue Presidente del Colegio de Abogados de Imbabura. Escribió la obra *La Sociedad Conyugal en la Legislación Ecuatoriana*. Colaboró en varias revistas nacionales y extranjeras; *Revista Forense*, órgano de la Academia de Abogados del Ecuador, *Revista Universidad de Antioquia* y *Revista Estudios de Derecho* de la misma universidad, Medellín, Colombia; *Revista del Colegio de Escribanos de Buenos Aires*.

Desde joven se inclinó por la militancia de izquierda y por el Partido Socialista. Participó en la lucha contra el vergonzoso gobierno de Arroyo del Río y en el movimiento del 28 de mayo de 1944. Cuando en los años sesenta y setenta se produjo la crisis del socialismo, dejó la militancia, pero no la vida política ni sus principios. Fue electo concejal de Ibarra y luego diputado alterno por Imbabura. Durante muchos años fue columnista del diario *La Verdad* de Ibarra. Fue Presidente de la Federación Deportiva de Imbabura. La mayor parte de su esfuerzo intelectual se canalizó a la investigación histórica. Fue miembro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, donde ejerció la presidencia. También fue colaborador de la Revista del Núcleo.

Rodrigo Villegas publicó varios libros histórico-biográficos. Uno de ellos fue la *Monografía Sintética de Atuntaqui*, obra de valor informativo, en la que inserta algunas interpretaciones novedosas sobre la realidad de su ciudad natal. Obra fundamental fue la *Vida de Abelardo Moncayo*, una de las más importantes figuras de la Revolución Liberal. Perseguido y calumniado hasta luego de su muerte, tuvo su memoria que esperar largo hasta ser reivindicada. La obra de Villegas contribuyó poderosamente a que el país comenzara a pagar su deuda con ese luchador y maestro. Villegas dedicó su mayor esfuerzo intelectual, al estudio de la Época Aborígen. Publicó *El último inca del Tabuantinsuyo*, una biografía de Atahualpa, resultado de proliferas investigaciones.

La *Historia de la Provincia de Imbabura* es la obra de mayor envergadura de Villegas y también una de las más destacadas de su género en el país. Tuve ocasión de pedirle que reformulara un texto ya escrito y lo enriqueciera para publicarlo como primer volumen de la *Monografía de Imbabura* en 1988. Con las limitaciones de fuentes, de espacio y del tiempo en que fue escrita, la obra es una visión ágil, organizada, equilibrada y sucinta de la trayectoria de los pueblos que han habitado lo que hoy es la jurisdicción provincial. Es muy importante por varios motivos. En primer lugar, debido a que el autor era un intelectual bien formado y con larga experiencia. En segundo lugar, porque concibe a Imbabura como una unidad. El libro se refiere a los diversos componentes geográficos y humanos de la provincia. En tercer lugar, porque la obra no se limita a la mera crónica, como la gran mayoría de las monografías locales. Hace un esfuerzo de interpretación de los hechos históricos y enfoca un proceso complejo. Y por fin, porque analiza las diversas dimensiones de la realidad, reconociendo la relación entre ellas. El libro estudia las condiciones de producción económica, la organización de la sociedad y sus aspectos políticos, sin descuidar la narración de los hechos y los eventos e instituciones de la cultura.

En 1990 Villegas publicó la *Biografía de Antonio Ante*, que recoge la trayectoria de ese protagonista olvidado de nuestra Independencia. A los libros

mencionados hay que añadir varios artículos, como una excelente biografía de Pedro Moncayo, la abundante producción periodística, sobre todo sus artículos dominicales en *La Verdad*, en donde podrán encontrarse tanto referencias a nuestra historia, como a la realidad local y la coyuntura política nacional.

Las obras de Rodrigo Villegas están bien escritas y tocan temas de gran interés con solvencia y una buena dosis de polémica. Ese es un mérito que debe destacarse, especialmente porque llevó a cabo su trabajo intelectual en condiciones adversas. En Ibarra hay pocos libros de consulta, no llegan revistas especializadas, casi no pasan conferencistas que mantengan viva una corriente académica y, doloroso es reconocerlo, son muy escasas las personas con formación y disposición intelectual para mantener un diálogo crítico y enriquecedor sobre la producción cultural, especialmente en el campo de la Historia. Villegas trabajó en la soledad intelectual. Para investigar y escribir debía robarle tiempo a la rutina del ejercicio de la abogacía. Todo ello sin recursos, ni ayuda calificada. Esto lo reconocimos cuando en el Congreso Ecuatoriano de Historia realizado en Ibarra en julio de 2006, le tributamos un homenaje.

Rodrigo Villegas Domínguez fue un gran imbabureño. En todos sus escritos se encuentra, por una parte solvencia y sentido crítico y, por otra, la voluntad de rescatar la historia y profunda identidad múltiple de nuestra tierra y nuestra gente.

*Enrique Ayala Mora*, DPhil (PhD) Oxon  
Universidad Andina Simón Bolívar  
Sede Ecuador

